

Profesores: Fernando de Terán y María Nicolasa Martínez del Río

## INTERVENCIÓN EN SIGÜENZA

Cuando el visitante se dirige a Sigüenza desde la carretera de Madrid, la primera impresión que se lleva es, inusualmente, la acertada: enclavada en una loma sobre una de las vegas del río Henares, Sigüenza exhibe su cornisa medieval al que la contempla. Su silueta recortada sobre un hermoso lienzo de montes gastados no deja lugar a falsas interpretaciones: se trata del antiguo y mágico equilibrio entre los dos poderes del medievo, el eclesiástico y el militar. Catedral y castillo actúan como dos imponentes focos que polarizan los desarrollos urbanos sucedidos a lo largo de la historia en este municipio.

La Sigüenza medieval ocupa la parte más alta del pueblo y se extiende hacia el norte a partir del castillo. Todavía pueden verse los torreones de vigilancia que señalaban el lugar de las puertas en la muralla que protegía al conjunto. A medida que se desciende, puede contemplarse no sólo el núcleo medieval (con su configuración urbana constituida a base de empinadas calles longitudinales concurrentes en el foco y de travesaños), sino también el renacentista, con el Ayuntamiento y la Plaza Mayor, así como extensiones barrocas que terminan de consolidar el casco histórico (barrio de San Roque, parque de La Alameda, convento de las Ursulinas, etc.).

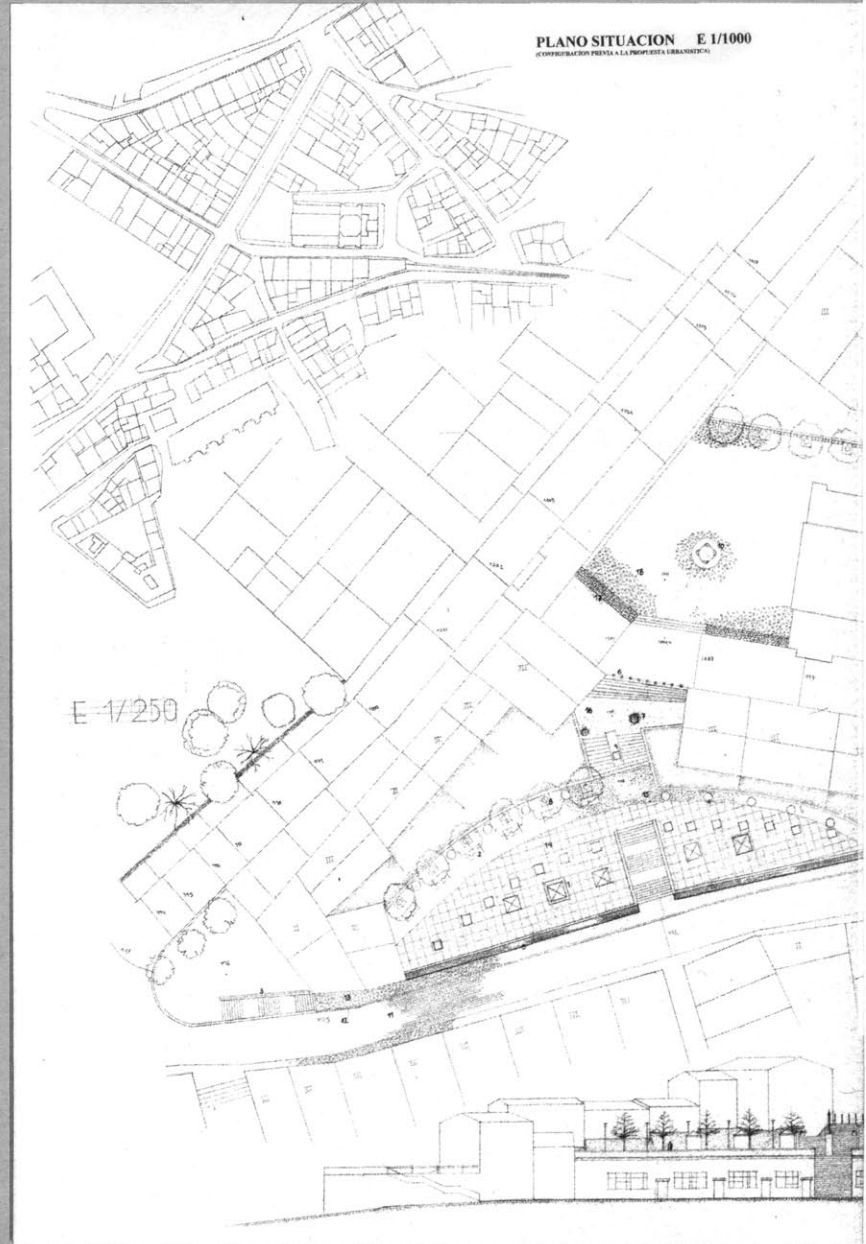
El alto grado de similitud del recorrido hace que sea muy conveniente recorrer a pie todo el conjunto. Desde el interior del casco histórico, se percibe una agradable sensación cromática entre los pavimentos, las texturas de inmuebles, colores (marrones, rojos desvaídos, grisáceos), etc., y el paisaje castellano que circunda Sigüenza. Si uno se sitúa en cualquier callejuela que siga el descenso de la loma, en dirección norte-sur, enseguida verá que, entre los planos pétreos que forman las fachadas de las viviendas, queda enmarcado un fragmento de paisaje compuesto por polígonos de cultivo de terrenos. Retales amarillentos, ocre, sienas, etc., cosidos a la piel de esa Castilla parda. En nuestro recorrido descubrimos la presencia de las sombras como cualidad de todos los objetos, que ayudan a contextualizarlos dentro de su posición exacta, confiriéndoles ese halo de verosimilitud que el espectador siempre detecta.

Pese a la descripción de la gran calidad de la escena urbana, existían factores de carácter funcional que era preciso mejorar, tales como la mala comunicación entre las viviendas de la vertiente oeste y el recinto histórico. Así mismo, la accesibilidad peatonal a determinados recintos de importancia se veía mermada, produciéndose además en esos puntos una densidad del tránsito rodado que era preciso desviar, o al menos minorar.

La propuesta de curso trataba de recoger estas alteraciones, proponer distintas soluciones a los problemas detectados, y centrarse de manera individual en la recuperación del tejido urbano de un ámbito concreto del municipio: el Arrabal. Éste se configura como un barrio anexo al recinto amurallado y compuesto por conjuntos de viviendas rurales, de carácter hortícola la mayoría, situadas en la ladera oeste del municipio.

La elección de este determinado emplazamiento fue fundamental para que se generaran propuestas interesantes, puesto que presentaba un gran potencial para la reforma en su conjunto: morfología disgregada, accidentes del terreno, edificación existente a considerar, etc. Se trataba de ordenar y cohesionar esos caseríos (sin una clara definición de trama urbana, con una alineación irregular, algunos en estado ruinoso, etc.), así como cerrar el límite oeste, compuesto por el cauce del arroyo del río Vadillo, pequeñas zonas de huertos, varios solares sin uso y diversas extensiones baldías.

Considero que el hecho de haber planteado una ordenación urbanística en un lugar como Sigüenza condiciona no sólo la manera de enfocar el ejercicio en sí (de manera objetiva y



como respuesta a una demanda concreta), que indudablemente es importante, sino más bien toda una disposición personal a la hora de acometer este tipo de tareas, que debe ser cultivada por factores tales como el respeto que suscita cualquier intervención en entornos históricos, la sensibilidad que exige adentrarse en el conocimiento de la identidad de un pueblo, la inquietud y el esfuerzo personal por reconocerse sin veladuras en la labor proyectual que se desempeña, etc.

Decir la clase de beneficio que en la formación académica reporta este trabajo es, sin duda, decir que con frecuencia han surgido momentos durante el desarrollo de éste en los que se han trascendido esos motivos académicos.

LÓPEZ-SEPÚLVEDA MORALED A

## INTRODUCCIÓN

Nos parece un reto importante al inicio del curso, la elección de un lugar atractivo para desarrollar el trabajo práctico de diseño urbano que incluye el programa de Bases y Proyectos con los alumnos de nuestro grupo. Cuando elegimos el lugar de Sigüenza, pensamos en el estímulo que supondría para ellos descubrir los aspectos de una localización estratégica en el territorio, obtener una lectura del paisaje eficaz y llena de claves o bien encontrar la huella histórica en los distintos tejidos que forman parte de este asentamiento. A modo de pequeña referencia, se trata de introducirnos en una ciudad histórica situada en la provincia de Guadalajara, en la sierra y a orillas de río Henares; destaca su emplazamiento estratégico, al situarse en un cerro que está delimitado por el arroyo Valmedina, al oeste, el Barranco de la Canadilla al este y por el río Henares al norte. A esta situación topográfica, se añade, además, la localización estratégica frente a la vía de comunicación: el ferrocarril, antigua calzada romana del valle del Henares. Su emplazamiento determina la disposición escalonada de la ciudad, que desciende desde el castillo hasta la vega, acusándose las fuertes pendientes que ponen de relieve la estructura geológica del cerro. El Paisaje de singular interés se forma en un marco físico natural, con un entorno cromático característico, (arenisca roja). Destacan en la silueta de Sigüenza algunos hitos: el castillo y la catedral-fortaleza, así como las murallas que constituyen otro elemento característico de la imagen de la ciudad; éstos destacan del resto del tejido urbano, donde encontramos la huella de distintos periodos históricos, así como los diversos ensanches extramuros, entre los cuales destaca “el arrabal”, formado por un tejido de pequeñas edificaciones, de carácter sencillo que cubren la ladera, hasta su encuentro con el arroyo, acercándose a la carretera de acceso a Madrid.

## SELECCIÓN DEL ÁMBITO DE TRABAJO

Una vez elegido el ámbito, la visita al lugar se considera fundamental, no sólo como la realización de un ejercicio de diseño, sino que también se busca una participación muy directa en el tema, mediante una valoración de escalas, aspectos cromáticos, perceptivos, tipos de tejido urbano, etc. Se plantea la visita al Ayuntamiento, estableciéndose un coloquio entre los técnicos responsables de urbanismo, los alumnos y profesores. Se debatieron problemas y expectativas futuras, actuaciones posibles, dejando libre un amplio margen a la creatividad; este diálogo entusiasmó a los alumnos, que pronto se implicaron, una vez conocido el lugar, en una actuación de gran interés por los problemas actuales existentes y expectativas futuras, concretando el ámbito de trabajo en una zona de ensanche, extramuros, próxima al casco histórico, que constituye el arrabal. Se trata de un lugar periférico con una orientación suroeste, con pendientes de tipo medio y un tejido muy deteriorado, formado por edificaciones en general sencillas, mezcladas con huertos y espacios libres en las zonas más bajas, que descienden en una media ladera hasta el arroyo próximo a la carretera. En este lugar del arrabal, creemos que los alumnos pueden aportar ideas a la vez creativas y realistas, basadas en un conocimiento de la zona y en unas expectativas futuras que hayan detectado en el análisis y en la visita realizada.

El Arrabal dispone de una alta accesibilidad desde Madrid, con lo cual constituye un área especialmente atractiva, en cuanto a las funciones detectadas a realizar y soluciones que se proponen a través del diseño urbano, observando el conjunto de la ciudad y los problemas actualmente existentes.

## MÉTODO DE TRABAJO

Consideramos de gran importancia para los alumnos la observación de este entorno, así como la valoración de la topografía, vientos dominantes en invierno y existencia de un entorno al casco histórico, como es el caso del arrabal altamente deteriorado en la actualidad. Se han considerado también los aspectos humanos y sociales del marco donde se diseña la nueva propuesta, así como las necesidades globales y particulares de la zona y otros aspectos de accesibilidad e integración con el territorio colindante. Finalmente, consideramos de interés para los alumnos los aspectos paisajísticos y de imagen, a fin de recuperar una imagen unitaria y eficaz que nos permita una lectura sugerente y rica del paisaje que se completa a través del diseño propuesto.

Se establecen dos fases fundamentales en el ejercicio: una de información y análisis y otra de diseño de estructura en equipo e individual, concretando el desarrollo y diseño de una pieza del arrabal.

#### EVALUACIÓN FINAL Y CONCLUSIONES

Una vez concluido el periodo del curso, nos preguntamos ¿cuál el resultado y evaluación del ejercicio realizado? Creemos que la experiencia fue altamente interesante para ellos, a pesar de la falta de tiempo y la imposibilidad de realizar una etapa final de contraste y debate de los ejercicios, incluso en el Ayuntamiento, exponiendo los resultados y debatiéndolos mediante una cierta participación pública. Con esta elección próxima a la realidad, un tanto alejada de los temas excesivamente teóricos, los alumnos han entendido el ejercicio como algo real, donde pueden intervenir, a través de su propuesta.

En la evaluación de resultados, hemos encontrado también un aspecto no considerado apenas que, sin embargo, constituye una factor importante a considerar en el diseño. Se trata del aspecto económico y de gestión que debería acompañar de forma unitaria al diseño, a fin de dar viabilidad a la propuesta, si bien a un nivel elemental. Creemos ha sido también muy interesante el trabajo en equipo de los alumnos, así como el desarrollo individual, destacando algún ejercicio en concreto, como es el caso del alumno seleccionado, que ha sabido dar una respuesta coherente a los objetivos iniciales del trabajo, compatibilizando el método propuesto por los profesores con un buen nivel de creatividad e imaginación.

Finalmente, la publicación de algunos trabajos, así como la experiencia docente, puede ser una etapa especialmente interesante para ellos, ya que verán sus propuestas y contraste de opiniones recogidas en una publicación relacionada con temas de urbanismo, con lo cual el objetivo pedagógico será más completo, constituyendo un remate apasionante y de interés futuro a un esfuerzo realizado durante el curso.

FT / MNMR